UNIDAD 2

MIGUEL DE CERVANTES: JUVENTUD

Vamos a leer el siguiente texto narrativo-expositivo (biográfico):

En 1569 Cervantes tenía 22 años, y en septiembre de ese mismo año la justicia le perseguía. Se le condenaba a un destierro de diez años y a que se le cortase la mano derecha, entre otros castigos. ¿El motivo? Pues al parecer había reñido en Madrid con un tal Antonio de Segura (de Sigura) y le había causado diversas heridas. Pero Cervantes en septiembre ya no estaba en la Corte.

De hecho, sabemos que en diciembre de ese año se encontraba en Roma. Desde allí, había solicitado que se le hiciera información de limpieza de sangre, a fin de que se rebajaran las penas a las que había sido condenado, si era capaz de demostrar su hidalguía.

Probablemente en Roma fue protegido por su pariente monseñor Gaspar de Cervantes, quien lo presentaría a monseñor Giulio Acquaviva, al que sirvió por un tiempo. Tanto Acquaviva como Gaspar de Cervantes fueron hechos cardenales al año siguiente, pero antes de ese acontecimiento Miguel de Cervantes se había alistado ya en el ejército, y ya en agosto de 1571 era soldado en la compañía de Diego de Urbina, del tercio de Miguel de Moncada. Esta compañía se embarcó en galeras en Nápoles y se dirigieron a Messina, donde las escuadras veneciana, pontificia y española formaron una gran armada a las órdenes de don Juan de Austria. Esta armada venció a los turcos en Lepanto, el 7 de octubre de 1571.

Cuando la armada española distinguió a la turca, Miguel de Cervantes se encontraba enfermo con mucha fiebre, así que algunos soldados amigos suyos y su propio capitán, Diego de Urbina, le dijeron que, bajo la cubierta de la galera La Marquesa, esperase y no luchase, pues no estaba para pelear. Muy enojado, Cervantes se negó a ello, y pidió que le pusieran en uno de los lugares más peligrosos para afrontar la batalla. En un lugar del esquife, con doce soldados, peleó muy valientemente, según testigos, y fue herido en el pecho de un arcabuzazo.

En Messina se curó de las heridas, pero su mano izquierda quedó para siempre anquilosada: desde entonces se le conocerá como *el manco de Lepanto*. Luego tomó parte en otras expediciones militares. Sin embargo, muy pronto todo se iba a torcer en la gloriosa carrera militar del alcalaíno. Cuando regresaba a España desde Nápoles en la galera Sol, con cartas de recomendación del mismo don Juan de Austria y el duque de Sessa, a la altura de Palamós, en plena costa catalana, el 26 de septiembre de 1575, el corsario Arnauti Mamí los atacó. Iba con su hermano Rodrigo Cervantes, y el resultado de este ataque traerá consecuencias dramáticas en la vida del escritor.

ACTIVIDADES

1. Crea un esquema cronológico. Pon en una columna las fechas que se dan en el texto, y en otra columna a su derecha los acontecimientos que se dan en cada fecha, como en el ejemplo:

- 2. ¿Qué es una galera? Infórmate y exponlo en clase a tus compañeros.
- 3. Lee el siguiente poema de Góngora (siglo XVII), donde la voz poética es un español condenado a remar en una galera turca, precisamente. Lo comentaremos en clase y trabajaremos su vocabulario y su métrica:

Amarrado al duro banco de una galera turquesca, ambas manos en el remo y ambos ojos en la tierra, un forzado de Dragut en la playa de Marbella se quejaba al ronco son del remo y de la cadena:

"¡Oh sagrado mar de España, famosa playa serena, teatro donde se han hecho cien mil navales tragedias!, pues eres tú el mismo mar que con tus crecientes besas las murallas de mi patria, coronadas y soberbias, tráeme nuevas de mi esposa, y dime si han sido ciertas las lágrimas y suspiros que me dice por sus letras, porque si es verdad que llora mi cautiverio en tu arena, bien puedes al mar del Sur

vencer en lucientes perlas.

Dame ya, sagrado mar,
a mis demandas respuesta,
que bien puedes, si es verdad
que las aguas tienen lengua,
pero, pues no me respondes,
sin duda alguna que es muerta,
aunque no lo debe ser,
pues que vivo yo en su ausencia.
¡Pues he vivido diez años
sin libertad y sin ella,
siempre al remo condenado
a nadie matarán penas!"

En esto se descubrieron de la Religión seis velas, y el cómitre mandó usar al forzado de su fuerza.

 $[\ldots]$

- a) Explora su esquema métrico, y di si son versos de arte mayor o menor, rima consonante o asonante, versos tradicionales o petrarquistas y el nombre de este tipo de composición.
- b) Góngora juega con los significados de las palabras usando para ella diversas figuras literarias. Vamos a comentar las siguientes, que ya hemos visto durante el curso: teatro donde se han hecho / cien mil navales tragedias tú el mismo mar / que con tus crecientes besas / las murallas de mi patria Dame ya, sagrado mar, / a mis demandas respuesta, / que bien puedes, si es verdad / que las aguas tienen lengua

En esto se descubrieron / de la Religión seis velas, / y el cómitre mandó usar / al forzado de su fuerza.

Para recordarlas, volveremos a ver la Presentación sobre los tropos y añadiremos otras sobre figuras de pensamiento, en http://manojitos-de-mirra.webnode.es/lengua-castellana-y-literatura-eso-/literatura/

EL TEATRO DE CERVANTES

Vamos a investigar esta parte trabajando por grupos. Se trata de averiguar qué obras de teatro escribió Cervantes, y a qué subgénero teatral pertenece cada una. También estaría bien dar un breve argumento de cada obra y elegir algún fragmento para leer en clase. Cada grupo lo leerá en clase. Es un trabajo sencillo, sin más pretensiones que aproximarnos al teatro de Cervantes.

REFRANES DE SANCHO PANZA

Explica el significado de los siguientes refranes de tan singular personaje:

Quien canta, sus males espanta.

Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano.

Más vale pájaro en mano que buitre volando.

Donde reina la envidia no puede vivir la virtud.

No es la miel para la boca del asno.

Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.

El que no sabe gozar la ventura cuando la viene, no se debe quejar si le pasa.

ADIVINANZA-TRABALENGUAS

La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura.

PALABRA DE DON QUIJOTE

... Tened paciencia, que aventuras se ofrecerán ...